

Índice

Presentación.....	7
El embarazo adolescente en un contexto de alta inmigración.....	9
<i>Yolanda Palma Cabrera</i>	
Anticipación y postergación de los nacimientos en la transición de la fecundidad en el Brasil	29
<i>Adriana de Miranda-Ribeiro, Eduardo Luiz Gonçalves Rios-Neto, Ricardo Alexandrino Garcia</i>	
Maternidad adolescente en barrios pobres de Montevideo: un lugar en el mundo	45
<i>Cecilia De Rosa, María José Doyenart, Cecilia Lara, Carmen Varela</i>	
¿Cuánto vivieron los nacidos a fines del siglo XIX y cuánto vivirán los nacidos a fines del siglo XX?.....	73
<i>Nicolás Sacco</i>	
Nuevos patrones de migración intermunicipal en el Brasil: influencia de la dinámica económica y de los programas de transferencia de ingresos	101
<i>Everton Emanuel Campos de Lima, Fernando Gomes Braga</i>	
Migración internacional de retorno en el Uruguay y reinserción laboral en tiempos de crisis económica internacional, 2011-2013	123
<i>Martín Koolhaas</i>	
Poblamiento y despoblamiento: dos caras de la desigualdad sociodemográfica en el estado de México.....	149
<i>Juan Gabino González Becerril, Bernardino Jaciel Montoya Arce, Eduardo Andrés Sandoval Forero</i>	
Privaciones múltiples en la Argentina: diferencias entre hogares con jefatura masculina y hogares con jefatura femenina	169
<i>Carla Arévalo, Jorge A. Paz</i>	
Incidencia de las características de la red de apoyo en la ayuda total recibida por las personas mayores.....	191
<i>Cristiane Silva Corrêa</i>	
Tres décadas de cuantificación de la población indígena en Chile a través de los censos	207
<i>Marcos Rodrigo Valdés Castillo</i>	
Orientaciones para los autores de la revista <i>Notas de Población</i>	227
Publicaciones recientes de la CEPAL.....	233

Presentación

En la edición núm. 103, la revista *Notas de Población* pone a disposición de sus lectores diez artículos sobre temas diversos del campo de los estudios demográficos, atendiendo al enfoque multidisciplinario de esta publicación.

Los diez textos han sido seleccionados sobre la base de su calidad científica, teniendo en cuenta el cumplimiento de las normas establecidas para su publicación.

Por medio de distintas técnicas, los primeros tres artículos coinciden en analizar determinantes y factores relacionados con la fecundidad, dos de ellos, con un enfoque en la maternidad de las mujeres adolescentes.

En primera instancia, se incluye un trabajo de Yolanda Palma, en el que la autora analiza el fenómeno del embarazo adolescente en el contexto de la región fronteriza del norte de México, particularmente enfocándose en su vinculación con la inmigración hacia el estado de Baja California y comparando las diferencias encontradas entre las mujeres nativas y las no nativas.

En el segundo artículo de este número, “Anticipación y postergación de los nacimientos en la transición de la fecundidad en el Brasil”, Adriana de Miranda-Ribeiro, Eduardo Luiz Gonçalves Rios-Neto y Ricardo Alexandrino Garcia investigan el descenso de los niveles de fecundidad y analizan los cambios de su composición en ese país en las últimas décadas, así como los efectos observados en las tendencias, por medio de diferentes indicadores enmarcados en el modelo desarrollado por Kohler y Ortega que permite un análisis diferenciado. La propuesta del trabajo es contribuir a la comprensión de la transición de la fecundidad.

En el siguiente artículo, las autoras Cecilia De Rosa, María José Doyenart, Cecilia Lara y Carmen Varela utilizan técnicas cuantitativas y cualitativas para revisar diversos factores de índole territorial, social y cultural que afectan el embarazo en la etapa adolescente a través de su incidencia en el comportamiento sexual y reproductivo, en una investigación desarrollada en zonas marginales de la ciudad de Montevideo. El análisis del discurso de las adolescentes permite complementar la explicación de la información cuantitativa, dando visibilidad al sentido que le dan a la maternidad en esta etapa de sus vidas y la relación con “su lugar en el mundo”.

Siguiendo el hilo de la respuesta a la pregunta que da título al artículo: “¿Cuánto vivieron los nacidos a fines del siglo XIX y cuánto vivirán los nacidos a fines del siglo XX?”, Nicolás Sacco Zeballos presenta tablas de mortalidad por cohorte —con datos de la Argentina—, con lo que agrega la posibilidad de realizar una observación longitudinal a la tradicional perspectiva transversal del análisis de la mortalidad. Dado el contexto demográfico actual de la región, el análisis de los cambios de niveles y patrones de mortalidad puede enriquecerse con la comparación de diferentes cohortes de nacimiento.

Everton Emanuel Campos de Lima y Fernando Gomes Braga, por medio de la aplicación de dos análisis multivariados a una serie de variables seleccionadas, construyen un método para clasificar a los municipios del Brasil considerando su inserción en la red migratoria interna y registran como una de las principales conclusiones del trabajo que la comúnmente aceptada clasificación en dos dicotomías —lugares de atracción y lugares de expulsión— no es suficiente para observar la diversidad y complejidad de la dinámica migratoria interna del país.

Por su parte, Martín Koolhaas emplea modelos de regresión logística binaria y modelos lineales, a partir de datos de encuestas de hogares y de censos, para investigar la relación entre la migración internacional de retorno y la reinserción laboral en el Uruguay, indagando especialmente en las tasas de desempleo, en las condiciones de acceso al empleo y en los diferentes procesos de inserción laboral de los uruguayos retornados.

En el siguiente trabajo, Juan Gabino González Becerril, Bernardino Jaciel Montoya Arce y Eduardo Andrés Sandoval Forero usan el modelo de correspondencias múltiples para indagar acerca de las dimensiones multifactoriales de los procesos de poblamiento y despoblamiento en los municipios del estado de México. Analizan tanto variables demográficas como socioeconómicas bajo el argumento de que el análisis y la discusión de este tema deben incluir la mayor cantidad posible de determinantes, a fin de identificar cuáles son los factores de mayor peso. Entre las conclusiones, destacan la necesidad de contar con una ley de población que atienda la problemática derivada de la multifactorialidad del fenómeno del poblamiento y despoblamiento dentro de la entidad mexicana.

Con el objetivo de obtener y presentar información que apoye a una atinada focalización de las políticas públicas de alivio a la pobreza en la Argentina, Carla Arévalo y Jorge A. Paz revisan la magnitud y la variación reciente de la brecha de pobreza entre los hogares con jefatura femenina y los hogares con jefatura masculina, y además tratan de determinar si las disparidades obedecen a factores relacionados con el nivel educativo, la edad, el estado civil del jefe, la ubicación o la carga demográfica, por un lado, o a prácticas discriminatorias.

A partir de datos obtenidos de la Encuesta sobre salud, bienestar y envejecimiento, levantada en São Paulo en el año 2000, Cristiane Silva Corrêa hace un aporte innovador a uno de los temas emergentes en las sociedades actuales: las relaciones de cuidado de la población de edad avanzada. En este contexto, examina cómo inciden la composición y características de la red de apoyo sobre la frecuencia de la ayuda —material o financiera— recibida por la persona mayor, y realiza un análisis de las variaciones encontradas.

El décimo artículo que se incluye en este número constituye un aporte a la reflexión sobre la manera de identificar y cuantificar a la población indígena en Chile a partir de los censos de población, por lo que se evalúan las preguntas de los tres últimos censos realizados en este país que incluyen la variable indígena. Es de especial interés el análisis del autor, Marcos Rodrigo Valdés Castillo, en la perspectiva de la prioridad que tiene el estudio de los pueblos indígenas para la atención de sus demandas.

Migración internacional de retorno en el Uruguay y reinserción laboral en tiempos de crisis económica internacional, 2011-2013¹

Martín Koolhaas²

Recibido: 30/06/2016

Aceptado: 04/08/2016

Resumen

En este trabajo se examina la relación entre la experiencia migratoria internacional de la población nativa y su desempeño en el mercado de trabajo, en el contexto reciente del Uruguay. Mediante el procesamiento de las encuestas de hogares y los censos de 2011 se estiman modelos logísticos en los que se identifica una desventaja de la condición de retornante frente a la población sin experiencia migratoria, en términos de nivel de desempleo, informalidad y subempleo. La brecha desfavorable a los retornantes recientes se incrementa en el caso de los migrantes de retorno procedentes de España y de los Estados Unidos, en relación con el resto. Dicha desventaja se atenúa conforme se incrementa el tiempo de residencia en el Uruguay luego del retorno, pero no desaparece en ciertos indicadores, aun transcurridos cinco años. La evidencia recogida respalda los enfoques que enfatizan las dificultades con que tropiezan los retornantes para aprovechar en el mercado laboral del país de retorno el capital acumulado durante su experiencia migratoria.

Palabras clave: migración, retorno, Uruguay, reinserción, mercado de trabajo, crisis económica.

¹ Este artículo presenta resultados de una tesis de Maestría en Demografía y Estudios de Población defendida por el autor en la Universidad de la República en agosto de 2015.

² Doctorando en Ciencias Sociales, Magíster en Demografía y Licenciado en Ciencia Política por la Universidad de la República (Uruguay). Docente e investigador del Programa de Población de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República. Correo electrónico: martin.koolhaas@cienciasociales.edu.uy.

Abstract

This work examines the relationship between the international migratory experience of the native population of Uruguay and its labour market performance in that country in recent years. Processing of household surveys and of the 2011 census results are used to estimate logistic models. These identify a disadvantage in the status of returning migrants vis-à-vis the non-migrant population, as is evident in their levels of unemployment, informality and underemployment. The gap between recently returning migrants and the rest of the population is broader in the case of those returning from Spain and the United States than from other countries. This disadvantage lessens as post-return time of residence in Uruguay increases, yet it does not disappear entirely in some indicators, even after five years. The evidence suggests that approaches should focus on the difficulties that returning migrants encounter in making use in the Uruguayan labour market of the capital they have built up during their time away.

Keywords: migration, repatriation, Uruguay, reinsertion, labour market, economic crisis.

Résumé

Cette étude porte sur l'analyse des rapports entre l'expérience migratoire internationale de la population autochtone et la performance de celle-ci sur le marché du travail, dans le contexte récent de l'Uruguay. Le traitement des enquêtes sur les ménages et des recensements de 2011 ont permis d'estimer des modèles logistiques qui font apparaître un désavantage du statut de rapatrié par rapport à la population n'ayant pas connu d'expérience migratoire, en termes de taux de chômage, d'informalité et de sous-emploi. L'écart défavorable pour les migrants dont le retour est récent s'aggrave encore dans le cas des migrants qui reviennent d'Espagne et des États-Unis, par rapport au reste. Ce désavantage s'atténue à mesure qu'augmente le temps de résidence en Uruguay après leur retour, sans toutefois disparaître dans certains indicateurs, même au bout de cinq ans. Les preuves réunies confirment les études qui mettent l'accent sur les difficultés rencontrées par les migrants de retour au pays pour tirer parti du capital accumulé durant leur expérience migratoire sur le marché du travail du pays de retour.

Mots clés: migration, retour, Uruguay, réinsertion, marché du travail, crise économique.

A. Introducción

En el contexto de la reciente crisis económica internacional, la literatura ha mostrado un creciente interés por el estudio de la dinámica y selectividad de la migración de retorno. En el caso uruguayo, las encuestas de hogares realizadas entre 1986 y 2014 muestran que la magnitud de la migración de retorno estimada entre 2010 y 2014 es ligeramente superior a la verificada durante el primer lustro de la restauración democrática³. La principal fuerza impulsora del crecimiento reciente del número de migrantes de retorno han sido los flujos desde España, país que se convirtió en el principal receptor de la última gran ola emigratoria que tuvo lugar a comienzos del siglo XXI. Durante la última década, las corrientes migratorias entre el Uruguay y el país ibérico fueron modificando su signo, en sintonía con el cambio de contexto económico en ambos países. La crisis que comenzó en España a fines de 2008, junto con el bajo nivel de desempleo y el crecimiento económico que se registró en el Uruguay en el mismo período, creó un escenario propicio para el incremento de la intensidad de retorno de uruguayos desde aquel país⁴.

La información disponible permite constatar una mayor intensidad de retorno de hombres que de mujeres. Ello se asocia a que la crisis económica de España afectó mayormente a la población masculina, en la medida en que los varones son más propensos a participar en el mercado laboral y que las ocupaciones más afectadas fueron predominantemente masculinas (sobre todo en el sector de la construcción) (Koolhaas, 2015). Por la misma razón, la mayor propensión masculina a abandonar España se aprecia en las edades activas centrales, cuando la participación laboral es más elevada y las salidas son más relevantes desde el punto de vista numérico⁵.

Ahora bien, se ha prestado menos atención al problema de la reinserción económica de los migrantes en sus países de nacimiento una vez que concretan su regreso, asunto que adquiere importancia sustantiva en el marco de la literatura que indaga en la relación entre migración y desarrollo. Las investigaciones que privilegian una relación positiva

³ El número de retornados recientes se estima en aproximadamente 30.000 personas, lo que sugiere que, como mínimo, han retornado 6.000 personas por año desde el inicio de la crisis internacional (se trata de datos generales, sin considerar defunciones ni reemigraciones de retornados). En relación con la población residente, la cantidad de retornados recientes identificada por la Encuesta Continua de Hogares (ECH) de 2012 alcanza el máximo histórico del 1,01%, cuando en la ECH anterior ese porcentaje era del 0,85%. En la edición más reciente de la ECH (2014), el porcentaje es del 0,88% (Koolhaas, 2015).

⁴ A partir de las sucesivas ediciones recientes de la ECH se deduce que, en promedio, durante los últimos años han retornado anualmente al Uruguay desde España entre 2.000 y 3.000 personas. Las estadísticas de flujo extraídas de la Estadística de Variaciones Residenciales (EVR) de España muestran estimaciones similares: el número medio de uruguayos dados de baja en el Padrón Municipal Continuo de España gira en torno a los 3.000 o 4.000 al año, cifra que debe corregirse a la baja debido a las reemigraciones a terceros países, estimadas por la estadística de migraciones española en alrededor de dos de cada diez emigrados uruguayos (Koolhaas, 2015).

⁵ En cambio, dicho patrón por sexo se revierte en las edades cercanas al retiro laboral, cuando precisamente no se observan diferencias significativas en la propensión de salida del país ibérico entre los años previos y los posteriores al comienzo de la crisis (Koolhaas, 2015). El análisis de los datos censales presentado en trabajos recientes (Koolhaas y Nathan, 2013; Prieto y Koolhaas, 2014) mostró que los retornados tienen un nivel educativo medio superior a la media de la población no migrante, de forma coherente con el perfil de los emigrados. La comparación de los perfiles educativos por país de destino o procedencia entre emigrados y retornados sugiere que hay selectividad negativa de los retornados desde el Brasil y los Estados Unidos, y positiva de los que regresan desde la Argentina (Koolhaas, 2015).

entre retorno y desarrollo tienen como idea subyacente que los migrantes adquieren en el exterior capital financiero, humano y social que luego se aprovecha en el país de origen. No obstante, en otros estudios se han descrito diversas dificultades para que esto se haga realidad. Señalan, por ejemplo, desajustes entre los mercados de trabajo de destino y origen, o la falta de ámbitos estimulantes para volcar el capital humano adquirido o realizar inversiones productivas en sus comunidades de origen.

El propósito de este trabajo es indagar en la relación entre la condición de retornado y la reinserción laboral en el Uruguay (2011-2013). Sus preguntas orientadoras son: ¿Cómo incide la experiencia migratoria internacional en el acceso al empleo de la población nativa? ¿Cómo se relaciona la condición de retornado con ciertas dimensiones vinculadas a la calidad del empleo (informalidad y subempleo)? ¿Existen diferencias en la inserción laboral de los retornados según el país de procedencia y el tiempo transcurrido desde el retorno?

Se espera verificar la hipótesis que sostiene que el estatus de retornado reciente está asociado negativamente con el acceso al empleo y que, cuanto menos tiempo haya transcurrido de la fecha del retorno, mayores serán las tasas de desempleo. En términos generales, se prevé encontrar peores desempeños en el mercado laboral uruguayo cuanto menor sea el tiempo de residencia de los retornados en el país. Además, se espera corroborar que los retornados procedentes de España y los Estados Unidos se encuentran en desventaja frente a los procedentes de países latinoamericanos. En dichos casos, una mayor proporción de retornados habría regresado por dificultades económicas asociadas a la crisis económica internacional que contribuyó a un incremento del desempleo en esos países a partir de 2008⁶. También se espera encontrar que los retornantes recientes aceptan trabajos de menor calidad como una estrategia transitoria para evitar el desempleo y, por ende, en mayor proporción que los no migrantes, tengan empleos en condiciones de informalidad y de baja carga horaria⁷.

Para alcanzar sus objetivos, la investigación emplea técnicas cuantitativas de estadística descriptiva, modelos de regresión logística binaria y modelos lineales, haciendo uso de los censos de 2011 y las encuestas continuas de hogares (ECH) de 2012 y 2013.

El trabajo se estructura en seis apartados. Tras la introducción, se presentan las perspectivas más actuales sobre el tema. Seguidamente, se describen la estrategia metodológica y las fuentes del trabajo. En el cuarto apartado se aborda la relación entre la condición migratoria de la población nativa y la integración al mercado de trabajo. El quinto se organiza en torno a la presentación de los hallazgos vinculados a la relación entre la condición migratoria de la población nativa y las dimensiones asociadas al nivel de calidad de las ocupaciones. El sexto y último apartado está dedicado a las conclusiones.

⁶ Un factor que podría atenuar dicho efecto, de índole estructural, es que la experiencia migratoria internacional y, en particular, el capital humano adquirido como consecuencia de ella, podrían resultar más valorados en el mercado de trabajo del país de origen cuanto más desarrollado sea el país de procedencia (Lindstrom, 2013).

⁷ Ello iría en la misma sintonía que las concepciones pesimistas que tienen autores como Mezger y Flahaux (2013) acerca de la opción de los retornados por el trabajo independiente. En la misma dirección, en el marco de la conceptualización del proceso de búsqueda de trabajo del retornante, Lindstrom (2013) ha subrayado que, desde la perspectiva del migrante, es más fácil que este encuentre un empleo de calidad cuando está ocupado que cuando está desempleado. Por ello, los retornados estarían propensos a aceptar la primera oferta de empleo que encuentren, siempre y cuando supere su salario de reserva.

B. Análisis de la literatura

Si bien existen diferencias entre los procesos de integración y reintegración de inmigrantes y retornantes, la incipiente literatura sobre la reintegración de los migrantes de retorno guarda una estrecha relación con el cúmulo de estudios de integración de la población inmigrante. Existe una similitud básica en ambos contextos, derivada de que la (re)integración implica un proceso de (re)adaptación a un nuevo entorno.

La literatura pionera en el análisis de los procesos de reintegración de los migrantes de retorno fue la que suscribía el enfoque estructuralista (Gmelch, 1980). Según ese criterio, los retornados serían incapaces de superar las condiciones estructurales de la reintegración en sus países de origen, debido a la prominencia de valores, instituciones y relaciones de poder tradicionales y al desajuste de las condiciones de reintegración respecto a las expectativas de los retornados (Cassarino, 2004, pág. 259).

La literatura afiliada a los enfoques transnacionalistas, o de las redes sociales, cuestiona esos enfoques iniciales y hace hincapié en cómo los retornados preparan su regreso al país de origen al mantener diversas prácticas transnacionales (visitas, comunicaciones, envío de remesas, entre otras), que facilitan su reinserción posterior y ayudan a conservar el sentido de pertenencia a su país de origen (Cassarino, 2004; Duval, 2004). La teoría de las redes sociales complementa el enfoque transnacional al postular que la reinserción exitosa del migrante dependería de la disponibilidad de recursos e información (Nieto, 2011).

Cassarino afirma que el retorno es un proceso que requiere un tiempo significativo de preparación y movilización de recursos. El concepto de preparación se articula en torno a dos elementos: el deseo (*willingness*) de retornar al país de origen y la posibilidad práctica de hacerlo (*readiness*), mientras que los recursos que se pueden movilizar son tangibles (capital financiero) e intangibles (contactos, relaciones, habilidades, experiencia, entre otros), relacionados con capital social y humano (Cassarino, 2004, pág. 271).

El estudio de la reintegración económica de los retornados ha sido abordado por la literatura desde tres dimensiones: i) el acceso al empleo; ii) la opción de insertarse en ocupaciones asalariadas o independientes, y iii) los ingresos laborales. No obstante, se desconocen investigaciones que indaguen en las dimensiones del subempleo y la informalidad.

Existen diversos estudios internacionales que aportan al conocimiento de la reintegración laboral de los retornados mediante enfoques predominantemente cuantitativos basados en el uso de censos o encuestas de hogares. La literatura ha tendido a identificar mayores niveles de desempleo entre los retornados en comparación con los no migrantes, en contextos geográficos como el Pakistán (Arif, 1998), Puerto Rico (Muschkin, 1993) y otros tres países latinoamericanos, a saber, el Ecuador, México y el Uruguay (Prieto y Koolhaas, 2014).

La situación desventajosa de los retornados ha sido asociada al menos a cinco aspectos. En primer lugar, al efecto disruptivo de la migración respecto al mercado laboral, en tanto las dificultades de empleo pueden responder a un período de reajuste al mercado de trabajo y las condiciones de vida en el país de origen (Muschkin, 1993; Lindstrom, 2013).

En segundo lugar, a la pérdida de capital social y, en particular, la falta de experiencia reciente en el mercado de trabajo del país de origen (Muschkin, 1993; Da Vanzo, 1983; Lindstrom, 2013), que se vincula positivamente con la duración de la estadía en el exterior (Wahba y Zenou, 2012). En tercer lugar, un importante aspecto de nivel macro asociado a la desventaja de los retornados es el escaso valor y premiación que se otorga a la experiencia migratoria internacional en el mercado de trabajo del país de origen, así como las escasas posibilidades de utilizar el capital humano adquirido debido a que dicho capital suele tener poca demanda en el mercado laboral (Petras y Kousis, 1988; Lindstrom, 2013). En cuarto lugar, las mayores dificultades de inserción laboral también podrían asociarse a un efecto de selección acumulado por los retornados. Fueron emigrantes en primer lugar y, por ende, tal vez hayan enfrentado en el pasado dificultades de inserción laboral en su propio país (Prieto y Koolhaas, 2014). Además, es posible que las características estructurales del mercado de trabajo nacional que propiciaron la primera emigración, típicas de economías de países no desarrollados, se hayan mantenido invariables (Petras y Kousis, 1988). Por último, otra conjetura es que los empleadores nacionales podrían estar menos motivados en la contratación de fuerza de trabajo con experiencia migratoria internacional, ante la eventualidad de una nueva migración (Lindstrom, 1996; Cobo, 2008).

Diversos autores, en diferentes contextos espaciales y temporales, encuentran evidencia de una mayor propensión de los retornados a ocuparse en empleos independientes respecto a la población sin experiencia migratoria. Dichos resultados admiten lecturas pesimistas u optimistas, según se asocian a las dificultades de reinserción laboral o al capital económico y humano acumulado durante la residencia en el exterior (Wahba y Zenou, 2012; Kilic y otros, 2008; Athukorala, 1990; Ilahi, 1999; Mezger y Flahaux, 2013).

La literatura nacional sobre la migración de retorno es escasa, pero también muestra un proceso incipiente de acumulación. Los principales hallazgos del estudio pionero de Aguiar, Longhi y Méndez (1990) relativos a la reinserción de los retornados uruguayos en el contexto de la restauración democrática están en consonancia con el planteo teórico que formularía Cassarino años después. Aguiar encuentra que la reinserción laboral es un proceso complejo para el retornante, aunque más sencillo para las personas de mayor educación, las que disponen de información y las que son capaces de formular —aunque sea sucintamente— un proyecto de retorno (Aguiar Longhi y Méndez, 1990, pág. 59). Por otra parte, en dos trabajos recientes basados en evidencia proporcionada por los censos de 2011 se infiere que la condición de retornado reciente se relaciona negativamente con la probabilidad de encontrarse ocupado (Koolhaas, 2012; Prieto y Koolhaas, 2014). A su vez, si bien se detecta una tasa de desempleo ligeramente superior entre los retornados procedentes de España, mediante el análisis multivariado no se corrobora un efecto específico de signo negativo del país de procedencia sobre el acceso a un empleo (Prieto y Koolhaas, 2014). De todos modos, dado el carácter comparativo del trabajo de Prieto y Koolhaas (2014), no se incluyó la información sobre el tiempo de residencia en el país de origen de los retornados recientes, pues dicha información estaba disponible únicamente en el caso del Uruguay y no en el del Ecuador ni México.

En suma, existe una creciente acumulación de literatura internacional sobre la relación entre la condición de retornante y el desempeño en el mercado laboral del país de origen luego del retorno. Dicha literatura ha puesto el acento en diversas condicionantes de nivel macro y micro que afectan las posibilidades de una reinserción exitosa. Sin embargo, quedan varias interrogantes sin responder para avanzar en el conocimiento de los procesos de reinserción de los retornados. Por ejemplo, los estudios realizados se encuentran muy lejos aún de los avances producidos por la literatura económica de la migración en relación con el estudio de los procesos de asimilación de los inmigrantes en los mercados de trabajo de los países receptores.

C. Datos y métodos

1. Fuentes de datos

Para el estudio de la relación entre la condición de retornado y la inserción en el mercado de trabajo, se utilizan los censos de 2011 y las ECH de 2012 y 2013^{8 9}.

En la literatura económica de la migración se ha subrayado que las fuentes transversales, como los censos y las encuestas de hogares, tienen un potencial sesgo para el estudio de los patrones y procesos de asimilación. Los migrantes relevados no constituyen una muestra necesariamente representativa del flujo migratorio ingresado al país en un momento determinado, ya que pueden haber abandonado el país o fallecido. Si se tiene en cuenta que las edades típicas de los migrantes no son las más afectadas por la mortalidad, el sesgo potencial más importante radica en la posibilidad de reemigración. Este sesgo puede controlarse de mejor manera cuanto más reciente sea la ocurrencia del evento migratorio. Por lo tanto, es fundamental la inclusión de preguntas que releven información sobre la fecha de migración y permitan clasificar a los migrantes en función de dicho criterio.

El Censo de Población de 2011 tiene la particularidad de que incorporó la dupla de preguntas sobre la duración de la residencia actual y el lugar de residencia anterior, de manera similar a la ECH entre 1986 y 2000, y sin interrupciones a partir de 2006. Por lo tanto, es el único censo que cuenta con la virtud de identificar retornantes absolutos y clasificarlos según el tiempo de residencia en el Uruguay¹⁰.

⁸ El número de hogares con al menos un migrante de retorno captado por el operativo censal es de 44.662 (un 3,9% del total de los hogares censados), mientras que el número de personas identificadas como retornadas es de 59.327 (un 1,9% de la población censada). De estas, 24.355 retornaron en el quinquenio previo a la fecha censal y 34.972 lo hicieron antes de 2006.

⁹ En un total de 248.387 observaciones que conforman la base de las ediciones de 2012 y 2013 de la ECH, el número de hogares que tienen al menos un migrante de retorno estimado por la ECH es, en promedio, de 58.026 (un 5% del total de hogares), mientras que el número medio anual de personas identificadas como retornadas es de 80.810 (un 2,4% de la población residente). De estas, 30.730 retornaron en el quinquenio previo a la fecha de las encuestas y 50.080 lo hicieron más de cinco años antes del levantamiento de la ECH.

¹⁰ Los niveles de cobertura estimados de los censos de población realizados en el Uruguay han sido relativamente bajos en comparación con el contexto latinoamericano, en todos los casos inferiores al 5% de omisión respecto a la población estimada o censada (Tacla, 2006). El Censo de Población de 2011, si bien presenta un nivel de cobertura levemente inferior a los anteriores, registra un nivel de omisión aceptable, estimado en el 4,1% de la población censada (INE, 2012).

La ECH es una encuesta de propósitos múltiples relevada por el Instituto Nacional de Estadística (INE) en los hogares particulares uruguayos de forma ininterrumpida desde 1981. Desde 2006 es representativa de toda la población del país residente en hogares particulares (incluidas las pequeñas localidades urbanas y las áreas rurales)¹¹. El tamaño de la muestra de la ECH determina la posibilidad de realizar estimaciones con escaso margen de error. En efecto, desde 2007 aproximadamente un 4% de los hogares uruguayos son encuestados cada año (alrededor de 144.000 personas y 50.000 hogares). En las sucesivas ediciones de la ECH se incluyeron preguntas orientadas a determinar el tiempo de residencia en el país de los migrantes, con el fin de clasificarlos según dicha condición.

La ECH tiene ciertas ventajas específicas que justifican su utilización, de manera complementaria a los censos de población. En primer lugar, las encuestas de hogares son mejores instrumentos que los censos para medir la inserción laboral de los individuos, pues sus cuestionarios son más extensos y se han diseñado específicamente para medir los niveles de actividad, empleo y desempleo, así como captar sus oscilaciones. En particular, se ha señalado que los censos tienden a subestimar la participación económica, fundamentalmente de mujeres y jóvenes, ya que la población entiende como trabajo el conjunto de actividades asalariadas realizadas en empresas o instituciones formales (García y Pacheco, 2011). Sin embargo, se reconoce que ese sesgo puede ser significativo únicamente en países donde una porción importante de la actividad económica sea informal¹².

Una de las estrategias adoptadas por las oficinas nacionales de estadística con el propósito de reducir dicho sesgo consiste en incorporar en el cuestionario censal de preguntas de verificación de la actividad económica, idénticas a las realizadas en la encuesta de hogares. Con la preocupación de medir la coherencia entre los resultados de ambas fuentes, Prieto y Koolhaas (2014) compararon las mediciones obtenidas por el Censo de Población de 2011 y la ECH del mismo año en materia de empleo, actividad y desempleo, y encontraron resultados suficientemente consistentes¹³. Por último, cabe recordar que el interés del trabajo es identificar brechas en la inserción laboral entre los retornados y los no migrantes y, por lo tanto, las limitaciones antes señaladas constituirían un obstáculo menor, partiendo del supuesto de que el mencionado sesgo se distribuye uniformemente entre los retornados y el resto de la población.

¹¹ Esta fuente tiene las limitaciones propias de las encuestas. Por una parte, dado que el fenómeno migratorio se concentra en algunos ámbitos territoriales y grupos de población, se generan problemas de representatividad estadística al analizar la migración sobre la base de esta fuente. Por otra, se realiza a partir de un marco muestral que va perdiendo precisión con el paso del tiempo, sobre todo en términos de distribución territorial de la población, un aspecto altamente sensible para el estudio de la dinámica migratoria.

¹² Los datos presentados por Prieto y Koolhaas (2014) muestran que el Uruguay es el país de América Latina que tiene el menor porcentaje de empleo informal no agrícola (35,5%).

¹³ La tasa de desempleo de la población residente en hogares particulares que tiene entre 15 y 64 años de edad según el censo es del 6,4%. Sin embargo, de acuerdo a la ECH del trimestre correspondiente a la fecha de referencia del censo (septiembre a noviembre de 2011), es del 5,9%. Las tasas de actividad arrojan valores del 74,4% para el censo y del 75,4% para la ECH. Por último, la tasa de empleo calculada a partir del censo es del 69,6% y la estimada a partir de la ECH es del 70,3% (Prieto y Koolhaas, 2014, pág. 339).

En suma, por los argumentos antes expuestos, parece plausible realizar un uso complementario del Censo de Población de 2011 y las ECH de 2012 y 2103 para estudiar con la mayor profundidad posible la inserción de los migrantes de retorno en el mercado de trabajo uruguayo.

2. Conceptos y métodos

Un retornante es una persona que nació y reside en el Uruguay pero que ha vivido en el exterior. Se distingue así de los inmigrantes, categoría que incluye a los hijos y otros familiares de retornados nacidos en el extranjero. En el presente trabajo se ha optado por construir una variable para la población nativa, denominada “condición migratoria”, que asume las siguientes categorías:

- Retornante reciente: persona nacida en el Uruguay que residió en el exterior y ha vuelto a fijar residencia en el país hace no más de cinco años.
- Retornante antiguo: persona nacida en el Uruguay que residió en el exterior y ha vuelto a fijar residencia en el país hace más de cinco años.
- No migrante: persona nacida en el Uruguay que no ha residido en el exterior.

El estatus migratorio de los individuos nacidos en el Uruguay se define sobre la base de un conjunto de preguntas que combinan información acerca del lugar de residencia anterior y la duración de la residencia en el país. La condición de retornante reciente se puede determinar mediante la pregunta sobre el lugar de residencia cinco años antes (persona que declara haber residido en otro país hace cinco años o menos) o mediante la dupla de preguntas de duración de la residencia actual y lugar de residencia anterior (los que declaran residir en el Uruguay hace cinco años o menos y su lugar de residencia anterior es un país extranjero).

Vale la pena precisar las definiciones empleadas para los conceptos de subempleo e informalidad legal. El INE define a un trabajador como subempleado cuando trabaja menos de 40 horas, desea trabajar más horas y está disponible para ello, pero no consigue más trabajo. Por su parte, un trabajador en condición de informalidad legal es todo aquel que no aporta a una caja de jubilaciones por su ocupación principal.

En el presente trabajo se emplea un conjunto de técnicas multivariadas para el estudio de la relación entre la condición migratoria y la inserción laboral, manteniendo constantes diversos factores determinantes. En primer lugar, en el estudio de la relación entre la condición de retornado y el acceso al empleo se estiman modelos logísticos binarios, aplicados en la población nacida en el Uruguay, para determinar la relación entre la condición de retornado y el estatus de desempleo en la población económicamente activa (modelo 1).

En segundo lugar, también se estima un modelo logístico binario para determinar si en la población nativa ocupada existe un efecto estadísticamente significativo de la condición de retornado sobre el estatus de subempleo (modelo 2). Mediante la misma metodología se estima la relación entre la condición migratoria y el estatus de empleo informal (modelo 3).

Por último, se intenta determinar la existencia de efectos específicos del país de procedencia en el acceso al empleo. Para ello, se ajusta un modelo que tiene como universo a la población retornada (agrupando los países en las siguientes categorías: España, los Estados Unidos y el resto). Cabe destacar que, además de los modelos generales ajustados para toda la población objetivo (activos, ocupados, asalariados), se ajustan modelos por separado según ciertas categorías poblacionales asociadas al sexo, edad y nivel educativo, considerando que los efectos de la condición de retornado pueden variar de acuerdo a dichos atributos.

En el siguiente resumen se indican los diferentes modelos especificados, sus variables dependientes, las poblaciones estudiadas y las fuentes utilizadas:

Modelo general	Variable dependiente	Universo estudiado	Modelos específicos	Fuente
Modelo 1 (logístico)	Desocupado (1 = sí, 0 = no)	Población económicamente activa	i) Varones; ii) mujeres; iii) menores de 35 años; iv) de 35 a 49 años; v) de 50 o más años; vi) nivel educativo menor al ciclo básico completo; vii) ciclo básico completo; viii) bachillerato completo; ix) terciaria completa, y x) retornantes recientes.	Censo de 2011
Modelo 2 (logístico)	Subempleado (1 = sí, 0 = no)	Ocupados	i) Varones; ii) mujeres; iii) menores de 40 años; iv) de 40 o más años; v) nivel educativo menor a bachillerato completo; vi) bachillerato completo; vii) terciaria completa; viii) asalariados; ix) no asalariados, y x) retornantes recientes.	ECH de 2012 y 2013
Modelo 3 (logístico)	El empleo principal es informal (1 = sí, 0 = no)	Ocupados	i) Varones; ii) mujeres; iii) menores de 40 años; iv) de 40 o más años; v) nivel educativo menor a bachillerato completo; vi) bachillerato completo; vii) terciaria completa; viii) asalariados; ix) no asalariados, y x) retornantes recientes.	ECH de 2012 y 2013

Como variable explicativa, se incluye en todos los modelos la condición migratoria de la población nativa, especificada de manera tal que se considera el tiempo transcurrido desde el retorno al Uruguay, con el mayor detalle posible para distinguir a los retornados recientes en función del número de observaciones. Por esa razón, en los censos de 2011 la variable se define con un amplio nivel de detalle (por ejemplo, menos de un año, un año, dos años) y en las ECH de 2012 y 2013 se distinguen, por lo general, dos grupos de retornados recientes: los que tienen menos de tres años de residencia en el Uruguay después de su regreso y los que tienen tres o más años de residencia ininterrumpida en el país¹⁴. En el anexo A1 se presenta cómo se operacionalizaron las variables independientes de los distintos modelos multivariados especificados.

Los resultados de los modelos logísticos se expresan en forma de razones de momios o cocientes de razón (*odds ratio*), que indican cuánto varía la razón de ocurrencia del evento en

¹⁴ Cuando se produce la rara circunstancia de que el retornado reciente se identifica únicamente por la pregunta sobre el lugar de residencia cinco años antes y se desconoce la duración de su residencia en el Uruguay, se considera que ha regresado hace cinco años.

cuestión, en función del cambio de las variables independientes. Dichas razones se calculan como el cociente entre la probabilidad de que ocurra un suceso y la probabilidad de que no ocurra, que es la complementaria:

$$\Omega(x) = \Pr(y=1 | x) / (1 - \Pr(y=1 | x))$$

En aras de resumir los resultados más relevantes, los valores de las razones de momios o coeficientes correspondientes a la variable independiente de la condición migratoria serán presentados de forma sintética en un único cuadro por cada variable dependiente.

Por último, cabe advertir que los resultados de la presente investigación pueden estar sesgados en la medida en que no se han controlado los potenciales sesgos de selección implícitos en las decisiones asociadas a los procesos migratorios y a la participación en el mercado laboral. Por lo tanto, si existen variables omitidas en los modelos que están correlacionadas con el estatus migratorio y con las variables dependientes, el efecto estimado de la condición migratoria estará sesgado. Suele suceder con ciertas características inobservables como la motivación, la habilidad y la aversión al riesgo (Mezger y Flahaux, 2013). De todos modos, la hipótesis del posible carácter endógeno del estatus migratorio ha sido en general rechazada por la literatura y el potencial sesgo asociado al mercado de trabajo es de menor relevancia en el caso de los varones, que tienden a registrar en edades adultas una participación prácticamente universal (Mezger y Flahaux, 2013). En suma, las limitaciones antes señaladas deben tenerse en cuenta en el análisis de los resultados de la presente investigación.

D. Migración de retorno y acceso al empleo en el Uruguay: análisis sobre la base del Censo de Población de 2011

Este apartado tiene como propósito examinar la relación entre la condición de migrante de retorno y el acceso al mercado laboral, empleando información de los censos de 2011. Los resultados de los diferentes modelos logísticos ajustados para estimar el estatus de desempleo de la población nativa según la condición migratoria, resumidos en el cuadro 1, corroboran la existencia de un efecto positivo y estadísticamente significativo de la condición de retornado, manteniendo constantes diversos factores asociados, en sintonía con estudios anteriores (Koolhaas, 2012; Prieto y Koolhaas, 2014). Cabe destacar que dicho resultado es válido respecto de todos los subgrupos poblacionales para los que se especificaron los modelos logísticos binomiales (varones, mujeres, menores de 35 años, personas de entre 35 y 49 años, mayores de 50 años, personas de nivel educativo bajo, medio-bajo, medio-alto y alto) y que todas las variables incluidas como controles resultan significativas y presentan el signo esperado, de acuerdo a la literatura sobre los determinantes del empleo¹⁵.

¹⁵ Las mujeres, las personas de menor educación, los más jóvenes, los que residen en Montevideo, las personas que no están en pareja y los que conviven con personas en edades dependientes son más propensos a estar desocupados y, en términos generales, también son más proclives a tener empleos de peor calidad (salarios más bajos, sin aportes a seguridad social y en condición de subempleo).

Cuadro 1

Razones de momios: modelos logísticos de condición de desempleo, censos de 2011

Poblaciones consideradas en modelos logísticos		Condición migratoria (referencia: no migrantes)					
		Reciente, menos de un año	Reciente, un año	Reciente, dos años	Reciente, tres años	Reciente, cuatro o cinco años	Reciente, cero a cinco años
Total de la población activa		5,945***	2,600***	1,929***	1,772***	1,522***	2,464***
Sexo	Varones	6,502***	3,067***	1,956***	1,801***	1,640***	2,720***
	Mujeres	5,277***	2,120***	1,892***	1,742***	1,426***	2,226***
Edad	Menos de 35 años	3,909***	1,774***	1,410***	1,353***	1,173	1,767***
	35 a 49 años	9,446***	3,818***	2,686***	2,623***	1,911***	3,514***
	50 años o más	10,856***	5,554***	3,699***	2,688***	2,862***	4,679***
Nivel educativo	Menos de ciclo básico completo	4,769***	2,153***	1,607***	1,754***	1,465***	2,135***
	Ciclo básico completo	5,919***	2,574***	1,950***	1,565***	1,478***	2,426***
	Bachillerato completo	5,587***	2,462***	1,890***	1,883***	1,647***	2,418***
	Terciaria completa	11,054***	4,963***	4,381***	2,954***	1,490	4,593***

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Instituto Nacional de Estadística (INE), procesamiento de microdatos de los censos de 2011.

Nota: Significación estadística: *p<0,1; **p<0,05; *** p<0,01.

El aporte del presente trabajo en este tema consiste en describir las diferencias en la propensión al desempleo de los retornados de acuerdo al tiempo de residencia en el Uruguay luego del retorno. En ese sentido, se encuentra que, a menor tiempo de residencia en el país, mayor es la propensión a estar desocupado, si se mantiene constante el resto de los factores determinantes. De hecho, los migrantes retornados que en el momento de los censos de 2011 habían vuelto a fijar residencia en el Uruguay hacía menos de un año han sido los que presentan una mayor propensión a estar desempleados, dentro de la población económicamente activa. En efecto, los pertenecientes a ese grupo tienen en promedio 5,9 veces mayores posibilidades de estar desempleados que la población de no migrantes, si se mantienen constantes los atributos asociados a la propensión a estar desocupado.

Si bien la propensión a estar desocupado va decreciendo conforme se incrementa el tiempo de residencia en el Uruguay después del retorno, la situación desventajosa de la condición de retornado en materia de acceso a empleo no termina de revertirse ni siquiera en el caso de los retornados que volvieron a fijar residencia en el Uruguay más de cinco años después de la fecha de los censos de 2011. La evidencia sugiere que, además del período de reajuste a las condiciones del mercado laboral local señalado por la literatura, otros factores vinculados al nivel de aprovechamiento, y a la movilización de capital social, humano y económico, dificultan el proceso de reinserción laboral de los migrantes que retornan.

Un resultado destacable del modelo especificado para la población menor de 35 años es que, transcurridos cuatro años de la fecha de retorno al Uruguay, no se advierte una relación estadísticamente significativa de la condición de retornado con el estatus de desempleo (véase el cuadro 1). Este resultado puede estar asociado al menos a dos factores. En primer

lugar, puede suponerse que, en promedio, el grupo etario constituido por jóvenes ha sufrido menos la pérdida de capital social específico para el mercado de trabajo del Uruguay que los mayores de 35 años. En segundo lugar, dicho grupo se encuentra teóricamente menos afectado por el efecto disruptivo de la migración señalado por autores como Lindstrom (2013) y Muschkin (1993), en la medida en que los jóvenes suelen tener una menor antigüedad media en el empleo y es más probable que cambien de trabajo con frecuencia (Glejberman, 2007).

En el estudio cualitativo de Diconca, de Souza y Crosa (2012) se pueden encontrar diversos testimonios de migrantes de retorno en edades adultas centrales y avanzadas, que abonan la hipótesis de las mayores dificultades con que tropiezan esos grupos etarios para reinserirse laboralmente en el Uruguay¹⁶.

El máximo nivel educativo alcanzado por los individuos es otro atributo que incide de manera diferencial en la brecha de acceso al empleo de los retornados con respecto a los no migrantes. Según los resultados de los modelos logísticos estimados para examinar los factores asociados a la condición de desempleo, la situación de desventaja de los retornados frente a las personas sin experiencia migratoria parece acentuarse conforme se incrementa el nivel educativo de los individuos (véase el cuadro 1).

Una posible explicación de la mayor desventaja de los retornantes recientes educados, señalada por la literatura sobre el retorno de forma análoga a los estudios sobre la integración de los inmigrantes, consiste en que pueden tener dificultades para revalidar y acreditar en su país de origen la formación adquirida en el exterior (González Ferrer, 2013)¹⁷.

No obstante, cabe matizar la afirmación anterior en tanto las dificultades de reconocimiento de las credenciales educativas no se reducen a los niveles de educación terciaria y afectan también a otros sectores, fundamentalmente vinculados a la educación técnica y a los oficios. Además, las dificultades de reconocimiento del capital humano adquirido en el exterior no se reducen a las credenciales educativas y, por ende, pueden afectar a toda la población retornada. De hecho, el estudio cualitativo de Diconca, de Souza y Crosa (2012) pone el acento en las dificultades con que tropiezan los retornados uruguayos para dar cuenta de sus antecedentes laborales cuando han residido en el exterior por un tiempo considerable. Estos problemas se relacionan con otros consignados por la literatura, como la pérdida de redes

¹⁶ Vale la pena ilustrar el punto anterior con el testimonio del exencargado de la Unidad de Retorno del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS): “La gente que pasa por acá es otro problema. La gente que pasa por acá tiene más de 45 años, lo cual también cuesta que se entienda que el uruguayo de 45 años si salió del mercado laboral, volver al mismo es difícil. O sea, nosotros, obviamente uno lo dice, tenemos el desempleo más bajo de que hay registro, que estamos mucho mejor que antes...Eso es cierto. Pero también es cierto que si yo hoy con 52 años saliera del mercado laboral para ingresar al mismo me va llevar mucho más tiempo que un joven, en caso de que logre insertarme. Y bueno, eso es una realidad que estamos viendo con los compatriotas que regresan, que son casi todos mayores de 45 años” (Diconca, de Souza y Crosa, 2012, págs. 103 y 104).

¹⁷ Hay varios testimonios recogidos por el estudio cualitativo de Diconca y otros (2012) que atestiguan dicha afirmación, particularmente sobre la revalidación de títulos terciarios. “En la enseñanza terciaria las complicaciones radican (...) en los tiempos que insumen las reválidas profesionales (...), los que muchas veces son imposibles de controlar por tratarse de instancias inevitables. Por un lado, el pasaje de la documentación por los distintos engranajes de los sistemas educativos y de legalización estatales de procedencia hasta su aprobación final (...), y por otro lado (...) existen algunas discordancias que no son atribuibles al sistema educativo nacional, sino que muchas veces se hace imposible la equiparación de estudios, saberes o competencias entre los estados regionales o internacionales. Esto seguramente se facilita cuando existen convenios de reciprocidad” (Diconca, de Souza y Crosa, 2012, págs. 112 y 113).

sociales que faciliten las ofertas laborales, o el desajuste entre las calificaciones adquiridas en el exterior y los requerimientos del mercado laboral del país al que se retornó, situación que es más evidente cuando el migrante ha adquirido experiencia laboral en países industrializados.

Retomando el análisis empírico, resta examinar para el universo de retornados recientes en qué medida la procedencia de España o los Estados Unidos, los dos países de destino afectados en mayor o menor grado por la crisis económica internacional, se relaciona con la condición de desocupado. De acuerdo a los resultados del modelo logístico binomial presentado en el cuadro 2, ajustado para la población de retornantes recientes económicamente activos, los migrantes procedentes de España y de los Estados Unidos son más propensos a estar desocupados que los que residieron en otros países (por ejemplo, la Argentina). Se advierte que los retornados que vivieron en España tienen un 21,4% más de probabilidades que el resto (exceptuando a los Estados Unidos) de estar desocupados, mientras que la razón de momios correspondiente al país norteamericano es de 1,193, lo que indica una probabilidad de un 19,3% superior de estar desempleado en comparación con otras procedencias (exceptuando al país ibérico). Otro resultado destacable del modelo logístico binario es que todos los predictores incluidos resultan estadísticamente significativos, con la excepción del lugar de residencia y la variable binaria que indica haber completado o no el ciclo básico de educación secundaria. Se obtienen resultados muy similares cuando se ajusta un modelo idéntico a la población de retornados recientes con menos de tres años de residencia en el Uruguay (con el propósito de aislar mejor el contexto temporal de la crisis internacional), con la diferencia de que se incrementa aun más la propensión al desempleo cuando el retornante procede de España o los Estados Unidos, siendo ligeramente más alta en este último caso (cuadro 2).

Cuadro 2
Modelos logísticos: condición de desocupado, censos de 2011

	Total de retornantes recientes, 2006-2011			Retornantes recientes, 2009-2011		
	Razón de probabilidad	Error estándar	P>z	Razón de probabilidad	Error estándar	P>z
Retornado hace menos de un año	3,444	0,223	0,000	2,850	0,220	0,000
Retornado hace un año	1,576	0,114	0,000	1,305	0,109	0,001
Retornado hace dos años	1,201	0,092	0,017	(ref.)	(ref.)	(ref.)
Procedencia: España	1,214	0,070	0,001	1,279	0,089	0,000
Procedencia: Estados Unidos	1,193	0,084	0,012	1,337	0,118	0,001
Edad	0,902	0,010	0,000	0,922	0,013	0,000
Edad al cuadrado	1,001	0,000	0,000	1,001	0,000	0,000
Mujer	1,903	0,098	0,000	1,743	0,109	0,000
Montevideo	1,019	0,054	0,729	1,017	0,066	0,791
Unido	0,736	0,049	0,000	0,748	0,063	0,001
Ciclo básico completo	0,891	0,063	0,104	1,002	0,088	0,984
Bachillerato completo	0,757	0,053	0,000	0,825	0,071	0,025
Terciaria completa	0,435	0,041	0,000	0,555	0,061	0,000
Hogar con menores de 6 años	0,867	0,054	0,023	0,842	0,065	0,025
Hogar con mayores de 70 años	1,655	0,117	0,000	1,611	0,133	0,000
Constante	0,596	0,136	0,023	0,418	0,120	0,002
	N=16805	Pseudo R2=0,0748		N=9155	Pseudo R2=0,0604	

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Instituto Nacional de Estadística (INE), procesamiento de microdatos de los censos de 2011.

E. Migración de retorno y calidad de empleo: análisis de resultados de las ECH de 2012 y 2013

1. La condición migratoria y el subempleo

El subempleo es una dimensión de vulnerabilidad en el empleo que, a diferencia de la informalidad, tiene un carácter más coyuntural y responde a similares determinantes que el acceso al empleo. Notaro (2005) confirma que tiene un carácter procíclico, es decir, que se asocia negativamente a aumentos en las tasas de empleo y de actividad, y a un incremento del promedio de horas trabajadas por semana.

Las estimaciones de los modelos logísticos ajustados para estimar la propensión a estar subempleado arrojan como resultado que la condición de retornado afecta positivamente dicha propensión. Un resultado destacable es que no se verifica la existencia de una relación lineal entre la antigüedad de residencia en el Uruguay y la incidencia del subempleo. Si bien en líneas generales se corrobora que los retornados que volvieron a fijar residencia en el país hace menos tiempo (de cero a dos años) tienen mayor propensión a estar subempleados que los retornados con mayor tiempo de residencia ininterrumpida (retornados antiguos), no parece tan claro que los que permanecen en el país desde hace al menos tres y no más de cinco años presenten peores desempeños en ese indicador que los retornados antiguos. En efecto, con el modelo ajustado para toda la población ocupada, se observa que, si se mantienen constantes los demás factores, un retornado reciente que haya llegado al Uruguay hace menos de tres años tiene una propensión un 49,7% mayor de estar subempleado que una persona que no sea migrante. No obstante, si se considera a todos los retornantes recientes (de cero a cinco años de residencia en el Uruguay después del retorno) dicha propensión es un 28,5% mayor a la de los no migrantes. En el caso de los retornantes antiguos, es un 39,2% mayor a la de la población sin experiencia migratoria.

La situación de desventaja de los retornados con menos de tres años de residencia en el Uruguay se corrobora y parece acentuarse cuando se trata de varones y personas de 40 o más años, y no es estadísticamente significativa en el caso de las mujeres y los menores de 40 años. Al considerar los modelos ajustados para los segmentos de población asociados a un nivel de instrucción alto o medio, no se observan brechas estadísticamente significativas entre los retornantes recientes y los no migrantes, quizás por el bajo número de observaciones. En cambio, tal vez debido a que la categoría asociada a la población de menor nivel educativo cuenta con una muestra más grande, se aprecia que, entre los que tienen menos de bachillerato completo, sí existe un mayor nivel de subempleo de los retornantes frente a los no migrantes, independientemente del tiempo de residencia en el Uruguay. Por otra parte, entre los asalariados también se observa una situación desventajosa de los retornantes frente a la población sin experiencia migratoria, que resulta estadísticamente significativa para los retornantes con cero a dos años de residencia y los migrantes antiguos (cuadro 3).

Cuadro 3

Razones de momios: modelos logísticos de estatus de subempleo, ECH de 2012 y 2013

		Condición migratoria (referencia: no migrantes)			
		Retornante reciente, de cero a dos años	Retornante reciente, de tres a cinco años	Retornante reciente, de cero a cinco años	Retornante antiguo
Total de ocupados		1,497***	1,090	1,285**	1,392***
Sexo	Varones	1,642***	1,078	1,345**	1,421***
	Mujeres	1,300	1,049	1,169	1,341***
Edad	Menores de 40 años	1,112	0,850	0,976	1,160
	40 años o más	2,094***	1,466*	1,765***	1,438***
Nivel educativo	Menos de bachillerato completo	1,632***	1,157	1,380***	1,448***
	Bachillerato completo	1,155	0,749	0,953	1,152
	Terciaria completa	1,312	1,351	1,331	1,503**
Categoría ocupacional	Asalariados	1,781***	1,100	1,420***	1,405***
	No asalariados	1,257	1,054	1,151	1,340***

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Instituto Nacional de Estadística (INE), Encuesta Continua de Hogares de 2012 y 2013.

Nota: Significación estadística: *p<0,1; **p<0,05; *** p<0,01.

En suma, la mayor propensión a caer en el subempleo observada en el conjunto de retornantes recientes ocupados respecto a la población no migrante de iguales características parece responder fundamentalmente a la situación de los retornantes con menos de tres años de residencia en el Uruguay. Por lo tanto, la evidencia sugiere que se trata de una situación transitoria asociada al período de reajuste a las condiciones del mercado de trabajo local señalado por la literatura. En particular, dicho fenómeno respondería al marco conceptual de búsqueda de trabajo después del retorno, planteado por Lindstrom (2013). Según ese modelo, ante la alternativa de seguir desempleado, es una elección lógica para el retornante la aceptación de un puesto de trabajo con baja carga horaria.

2. La condición migratoria y la informalidad en el empleo

La literatura económica ha mostrado que existen diversas aproximaciones posibles a la medición de la informalidad en el empleo (Amarante y Espino, 2007). Una de las más sencillas consiste en analizar la desprotección social de los empleos, en el sentido del aporte a una caja de jubilaciones, mediante una pregunta que se ha incorporado en las encuestas de hogares uruguayas desde 2001. Sobre esa base, se ha encontrado que el empleo informal en el Uruguay está positivamente asociado a los empleos en el sector de la construcción, el servicio doméstico y el trabajo por cuenta propia (especialmente sin local o inversión), así como a una baja antigüedad de las ocupaciones y a un reducido tamaño de las empresas (Benedetti, 2007).

Los resultados de los distintos modelos logísticos estimados para la población nativa ocupada con el objetivo de calcular la propensión a que el empleo principal sea informal desde el punto de vista legal (sin aportes a una caja de jubilaciones) se presentan sintéticamente en

el cuadro 4. Esos datos permiten concluir que existe un efecto estadísticamente significativo de signo positivo de la condición de retornado sobre la probabilidad de tener un empleo en condiciones de informalidad legal, si se mantienen constantes diversos factores, asociados a características individuales (sexo, edad, nivel educativo, entre otros) o al empleo (sector de actividad, categoría y grupo).

Cuadro 4
**Razones de momios: modelos logísticos de informalidad en el empleo principal,
ECH 2012 y 2013**

		Condición migratoria (referencia: no migrantes)			
		Retornante reciente, de cero a dos años	Retornante reciente, de tres a cinco años	Retornante reciente, de cero a cinco años	Retornante antiguo
Total de ocupados		1,508***	1,328***	1,413***	1,476***
Sexo	Varones	1,733***	1,385**	1,549***	1,588***
	Mujeres	1,215	1,259	1,238*	1,359***
Edad	Menores de 40 años	1,303*	1,300*	1,301**	1,344**
	40 años o más	1,876***	1,402**	1,623***	1,459***
Nivel educativo	Menos de bachillerato completo	1,169	0,960	1,055	1,364***
	Bachillerato completo	2,122***	1,678**	1,898***	1,502***
	Terciaria completa	2,047**	3,279***	2,669***	1,427**
Categoría ocupacional	Asalariados	1,400**	1,192	1,293**	1,464***
	No asalariados	1,723**	1,415*	1,551**	1,381***

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Instituto Nacional de Estadística (INE), Encuesta Continua de Hogares de 2012 y 2013.

Nota: Significación estadística: * $p < 0,1$; ** $p < 0,05$; *** $p < 0,01$.

Según el tiempo transcurrido desde la fecha de retorno, no se verifica una relación de forma lineal, como sí ocurre con el acceso a un empleo. Los ocupados retornados recientes con menos de tres años de residencia, y los retornados antiguos, tienen una propensión 1,5 veces mayor que los ocupados no migrantes de que su empleo principal sea informal. En cambio, los que retornaron del exterior en un rango temporal de entre tres y cinco años antes de ser encuestados, son los más propensos a tener un empleo formal. No obstante, la razón de momios de este grupo también muestra un valor superior a uno, lo que indica una relación positiva entre la condición de retornado con tres a cinco años de residencia sin interrupciones en el Uruguay y el estatus de empleo informal.

Cuando se estiman los modelos logísticos para varones y mujeres por separado, la brecha desfavorable a los retornados en materia de acceso a empleos formales se mantiene y se acentúa para los varones y disminuye ligeramente en el caso de las mujeres. Más aún, en este último grupo se observa que a un nivel de confianza del 95% no habría un efecto estadísticamente significativo de la condición de retornado reciente sobre el estatus de empleo informal.

Nuevamente, aparecen diferencias de importancia por edad. Al estimar el modelo logístico para la población ocupada de 40 años o más, la situación desventajosa de los retornados frente a los no migrantes se acentúa. Lo contrario ocurre cuando se ajusta un modelo logístico para los menores de 40 años.

La situación desventajosa para los retornados ocupados en materia de acceso a empleos formales también se acentúa en la población con mayor nivel de instrucción y se atenúa entre quienes tienen menos que el bachillerato completo.

Por último, se aprecia que la brecha desfavorable a los retornados ocupados en materia de informalidad legal tiende a incrementarse en las ocupaciones en que no existe una relación de dependencia (categoría que incluye principalmente a trabajadores por cuenta propia) y a atenuarse en los empleos asalariados (tanto en el sector público como en el privado). La afirmación anterior es válida para todas las categorías de retornados recientes, pero encuentra una excepción en los que tienen más de cinco años de residencia en el Uruguay (antiguos). Entre estos últimos, la mayor desventaja respecto a la población nativa sin experiencia migratoria se observa entre los asalariados. Esa brecha negativa se atenúa en el caso de la población no asalariada. Este resultado podría estar relacionado con el hecho de que, para los retornados antiguos, el empleo independiente es una opción más consolidada, mientras que para muchos retornados recientes suele ser una estrategia temporal que adoptan como último recurso para evitar el desempleo (Mezger y Flahaux, 2013).

F. Conclusiones

El análisis de la relación entre el estatus migratorio internacional y el desempeño en el mercado de trabajo de la población nativa reveló resultados que sugieren un proceso de reinserción laboral dificultoso para los migrantes de retorno. Según la literatura, la situación desventajosa de los retornados frente a los no migrantes puede explicarse por diversos factores comunes a la experiencia migratoria internacional. Entre estos se destacan la falta de conocimiento de las condiciones del mercado laboral local, la pérdida de redes para obtener información sobre los empleos, la interrupción de un vínculo laboral anterior y los obstáculos encontrados para utilizar el capital acumulado. No obstante, el análisis de las diferencias por país de procedencia evidenció que dicha desventaja no es idéntica para todos los retornados. En particular, parecería que el contexto de crisis del que provienen los retornantes que vivieron en España y los Estados Unidos los sitúa en condiciones de reinserción desventajosas, en tanto sus estrategias de retorno han sido menos preparadas.

El análisis multivariado permitió corroborar que los migrantes que regresaron, como máximo, en los cinco años anteriores al censo o encuesta presentan, en general, peores desempeños en el mercado laboral que sus pares sin experiencia migratoria internacional. Son más proclives que los no migrantes a estar desocupados, a encontrarse en una situación de subempleo y a tener empleos en los que no aportan a una caja de jubilación. Dicha desventaja de los retornados recientes frente a los no migrantes está presente en todas las categorías poblacionales asociadas al sexo, edad y nivel educativo para las que se estimaron modelos específicos.

Los resultados también sugieren que el período de ajuste y adaptación al mercado de trabajo y a las nuevas condiciones de vida es prolongado, en la medida que los retornados antiguos son más propensos a encontrarse en una situación desventajosa respecto a la población sin experiencia migratoria.

Otro hallazgo de la investigación consiste en haber determinado que los más educados ven acentuada la desventaja de la condición de retornado respecto a la población sin experiencia migratoria, en lo que se refiere al acceso a empleo y la informalidad de las ocupaciones. Por lo tanto, según la evidencia, son plausibles las hipótesis pesimistas sobre la reinserción laboral del retornante, en las que se enfatiza el desaprovechamiento del capital humano adquirido por la experiencia migratoria, sea por dificultades asociadas al reconocimiento de sus competencias, o por un desajuste entre la oferta y la demanda de trabajo calificado.

El análisis empírico también evidenció que la reinserción laboral es un proceso más complejo cuanto más elevada sea la edad de los individuos económicamente activos, tanto en términos de acceso al empleo como en función de los indicadores de subempleo e informalidad. Lo primero parece respaldar la hipótesis que enfatiza el efecto disruptivo de la migración, puesto que muchas vacantes de empleo se encuentran limitadas a la población joven. Por su parte, la mayor desventaja de los retornantes de edades avanzadas puede adjudicarse a la hipótesis planteada por Lindstrom (2013), quien señala un vínculo entre las dificultades de acceso a empleo y la aceptación de puestos de trabajo de inferior calidad, como una estrategia transitoria que facilita la consecución posterior del empleo al que se aspira.

Por lo que se refiere al sexo, los resultados sugieren que el proceso de reintegración al mercado de trabajo es más dificultoso para los varones, tanto en términos de acceso como de calidad. Dicho patrón puede estar relacionado con la mayor intensidad de retorno de los varones, en comparación con las mujeres, entre los migrantes procedentes de España, sobre todo en edades centrales. En otras palabras, las diferencias en la intensidad de retorno por sexo y edad sugieren que una mayor proporción de varones retornan debido a las dificultades de empleo encontradas en España. Por ese motivo, sus proyectos de reinserción estarían ligeramente más comprometidos que los de las mujeres, que se ven menos afectadas por problemas de empleo en el país ibérico. De todos modos, el análisis anterior debería matizarse en la medida en que la migración suele estar vinculada con decisiones tomadas en el seno de los hogares, tal como sugiere el enfoque de la nueva economía laboral. Dicha afirmación adquiere más valor si se toma en cuenta que el perfil de la emigración uruguaya reciente se encuentra asociado a hogares en los que emigran todos sus miembros (Pellegrino y Koolhaas, 2008). Por otro lado, también es plausible suponer que la mayor propensión femenina a insertarse en empleos relacionados con el cuidado de personas en edades dependientes torna más factible la estrategia de permanecer en el país de emigración y, en particular, en España.

Hay varias preguntas pendientes de respuesta debido a las limitaciones metodológicas señaladas oportunamente y a las características de las fuentes disponibles. En primer lugar, queda pendiente para futuras investigaciones la estimación de modelos econométricos con técnicas empleadas por la literatura económica para controlar los posibles sesgos de selección asociados a las decisiones migratorias y de participación en el mercado de trabajo (Mc Kenzie y Yang, 2010).

En segundo lugar, queda pendiente la tarea de analizar empíricamente en qué medida opera cada mecanismo señalado por la literatura como reproductor de la desventaja de la condición de retornado en el mercado de trabajo. También cabría examinar la incidencia de los diferentes contextos temporales, en tanto los vaivenes económicos en origen y destino pueden modificar las condiciones de los mercados de trabajo en ambos lugares. En ese sentido, los resultados del presente trabajo deben acotarse al contexto en que se realizó, caracterizado por la crisis económica internacional y una interrupción abrupta de muchos proyectos migratorios como consecuencia de dificultades de empleo en los países de inmigración (sobre todo España).

Relacionado con lo anterior, las dificultades de reintegración de los retornados identificadas en este trabajo constituyen un reto a los potenciales impactos positivos del retorno sobre el desarrollo del país de origen, en tanto cabe esperar un efecto positivo mayor cuanto más planificado haya sido el retorno (Cassarino, 2007). Por lo tanto, se hace necesario revisar los instrumentos de política pensados como apoyo a la reinserción de los migrantes de retorno desde la perspectiva de los países de origen, en articulación con los países de destino, incorporando la condición migratoria como una variable más a tener en cuenta en el diseño de políticas activas de empleo. En particular, sería deseable promover una mayor difusión de información sobre el menú de apoyos posibles a los retornados en función de sus distintos perfiles, así como un mayor ajuste entre las expectativas y las posibilidades de acceso al mercado de trabajo, fortaleciendo la interacción entre empleadores potenciales, instituciones públicas y retornantes.

Una de las líneas de investigación en que se debe profundizar, por sus implicancias de política y su impacto sobre el desarrollo del país de origen, es la que se refiere al empleo independiente de los migrantes de retorno. Debido a que dicha categoría se relaciona positivamente con peores condiciones de trabajo (Amarante, Arim y Dean, 2014) y, en particular, con la informalidad en el empleo, sería interesante conocer en qué grado el empleo independiente responde a una estrategia de sobrevivencia para evitar el desempleo y hasta qué punto es resultado de una estrategia planificada que supone la movilización de capital acumulado durante la experiencia migratoria. Dicho análisis es fundamental en el diseño, la implementación y la evaluación de los programas de fomento del emprendimiento, en sintonía con algunas iniciativas implementadas a nivel estatal y privado citadas en el segundo apartado.

Algunas de las preguntas antes planteadas requieren incorporar la perspectiva no solo de los retornantes y los encargados de formular las políticas públicas, sino también de los empleadores privados y la opinión pública, con una estrategia metodológica cuantitativa y cualitativa. La sugerencia de relevar la perspectiva de los empleadores permitiría conocer cuánto y cómo valoran la experiencia migratoria internacional y qué características distintivas poseen los retornantes desde su interpretación con respecto a la población sin experiencia migratoria. Lo anterior también permitiría someter a prueba la hipótesis de que es posible que la experiencia migratoria internacional se valore de forma diferente según el país de procedencia, pues quienes poseen experiencia en los mercados laborales de países desarrollados tal vez hayan adquirido mayor capital humano debido a su experiencia migratoria (Lindstrom, 2013).

Por último, cabe insistir en la importancia de mejorar los sistemas de información. En los censos y encuestas se debería relevar el tiempo de residencia en el exterior de los retornados, pues esa información es sumamente necesaria para contrastar diversas hipótesis relevantes derivadas de los enfoques teóricos sobre la reinserción de los migrantes de retorno. Otro objetivo más ambicioso, además de mejorar los registros estadísticos para el estudio del retorno, es la necesidad de contar con encuestas específicas y fuentes longitudinales que permitan entender mejor la relación entre la condición migratoria y los procesos de (re) inserción en el mercado de trabajo, así como medir el efecto de las políticas tanto en origen como en destino. Estas últimas fuentes de información, combinadas con investigaciones basadas en estrategias cualitativas transversales y longitudinales, permitirían incrementar el conocimiento sobre la migración de retorno, en tanto los retornados constituyen un colectivo muy heterogéneo en términos de atributos sociodemográficos, motivaciones, acumulación de capital humano y físico durante su experiencia migratoria, planificación del retorno y capacidad de movilización de activos para el diseño de estrategias de reinserción. En suma, si se combinan las estrategias de investigación antes citadas, será posible lograr una mejor comprensión de los migrantes de retorno como sujetos que interactúan en contextos de recepción específicos, con experiencias vitales heterogéneas, que diseñan y modifican sus estrategias de reinserción de acuerdo a las circunstancias cambiantes (Rivera, 2013).

Bibliografía

- Aguiar, C., A. Longhi y E. Méndez (1990), "Reinserción laboral de los migrantes de retorno al Uruguay", *La migración de retorno*, Montevideo, Centro Interdisciplinario de Estudios sobre el Desarrollo (CIEDUR).
- Amarante, V., R. Arim y A. Dean (2014), "The effects of being out of the labor market on subsequent wages: evidence for Uruguay", *Journal of Labour Research*, vol. 35, N°1, marzo.
- Amarante, V. y Espino, A. (2007), "Informalidad y protección social en Uruguay. Elementos para una discusión conceptual y metodológica", *Documento de Trabajo*, N° 01/07, Montevideo, Instituto de Economía del Uruguay (IECON).
- Arif, G.M. (1998), "Reintegration of Pakistani return migrants from the Middle East in the domestic labour market", *The Pakistan Development Review*, vol. 37, N° 2.
- Athukorala, P. (1990), "International contract migration and the reintegration of return migrants: the experience of Sri Lanka", *International Migration Review*, vol. 24, N° 2.
- Benedetti, E. (2007), "Empleo Informal en el Uruguay", *Informe Temático ENHA 2006*, Montevideo, Instituto Nacional de Estadística (INE).
- Cassarino, J.P. (2014), "A case for return preparedness", *Global and Asian Perspectives on International Migration*, G. Battistella (ed.), Global Migration Issues, vol. 4, Springer.
- (2007), "Entender los vínculos entre migración de retorno y desarrollo", documento de trabajo presentado en el Quinto Seminario sobre Inmigración y Europa, "La dimensión exterior de las políticas de inmigración en la Unión Europea", Centro de Estudios y Documentación Internacionales de Barcelona (CIDOB), Barcelona, 13-14 de diciembre.
- (2004), "Theorising return migration: the conceptual approach to return migrants revisited", *International Journal on Multicultural Societies*, vol. 6, N° 2, París, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

- Co, C.Y, I. Gang y M. Yun (2000), "Returns to returning", *Journal of Population Economics*, vol.13.
- Cobo, S. (2008), "Cómo entender la movilidad ocupacional de los migrantes de retorno? Una propuesta de marco explicativo para el caso mexicano?", *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 23, N° 1, El Colegio de México, enero-abril.
- Da Vanzo, J. (1983), "Repeat migration in the United States: Who moves back and who moves on?", *Review of Economics and Statistics*, vol. 65.
- De Coulon, A. y M. Piracha (2005), "Self-selection and the performance of return migrants: the source country perspective", *Journal of Population Economics*, vol.18.
- Diconca, B., L. de Souza y Z. Crosa (2012), *Caracterización de las nuevas corrientes migratorias en Uruguay. Inmigrantes retornados: acceso a derechos económicos, sociales y culturales*, Montevideo, Ministerio de Desarrollo Social/Organización Internacional para las Migraciones (OIM).
- Duval, D. (2004), "Linking return visits and return migration among Commonwealth Eastern Caribbean migrants in Toronto", *Global Networks*, vol. 4, N° 1.
- García, B. y E. Pacheco (2011), "La participación económica en el censo de población y vivienda de 2010", *Coyuntura Demográfica*, N° 1.
- Glejberman, D. (2007), *Análisis de la antigüedad en el empleo*, Montevideo, Instituto Nacional de Estadística (INE).
- Gmelch, G. (1980), "Return migration", *Annual Review of Anthropology*, vol. 9.
- González-Ferrer, A. (2013), "Retorno y reintegración de los migrantes latinoamericanos en Europa", *Propuestas para vincular las políticas de migración y empleo*, Madrid, Fundación Internacional y para Iberoamérica de Administración y Políticas Públicas (FIIAP).
- Ilahi, N. (1999), "Return migration and occupational change", *Review of Development Economics*, vol. 3, N° 2.
- INE (Instituto Nacional de Estadística del Uruguay) (2012), *Resultados del Censo de Población 2011: población, crecimiento y estructura por sexo y edad*, Montevideo.
- Kilic, T. y otros (2008), "Investing back home: return migration and business ownership in Albania", *Policy Research Working Paper*, N° 4366, Banco Mundial.
- Koolhaas, M. (2015), "Migración internacional de retorno en Uruguay: magnitud, selectividad y reinserción laboral en tiempos de crisis económica internacional", tesis de Maestría en Demografía y Estudios de Población, Montevideo, Programa de Población, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.
- (2012), "Migración de retorno en Uruguay: magnitud, perfil demográfico e inserción laboral (1996-2011)", documento presentado en el Quinto Congreso Latinoamericano de Población, Montevideo, 23 al 26 de octubre.
- Koolhaas, M. y M. Nathan (2013), *Inmigrantes internacionales y retornados en Uruguay. Magnitud y características*, Montevideo, Instituto Nacional de Estadística (INE)/ Organización Internacional para las Migraciones (OIM)/Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA).
- Kuschminder, K. (2013), "Female return migration and reintegration strategies in Ethiopia", tesis para optar al grado de doctor, Universidad de Maastricht.
- Lindstrom, D. (2013), "The occupational mobility of return migrants: lessons from North America", *The Demography of Europe*, G. Neyer, H. Kulu y N. Bernardi (eds.), Max Planck Institute for Demographic Research/Springer.
- (1996), "Economic opportunity in Mexico and return migration from the United States", *Demography*, vol. 33, N° 3.

- Mc Kenzie, D. y D. Yang (2010), "Experimental approaches in migration studies", *Policy Research Working Paper*, N° 5395, Washington, D.C., Banco Mundial.
- Mezger, C.L. y M.L. Flahaux (2013), "Returning to Dakar: a mixed methods analysis of the role of migration experience for occupational status", *World Development*, vol. 45.
- Muschkin, C.G. (1993), "Consequences of return migrant status for employment in Puerto Rico", *International Migration Review*, vol. 27, N° 1.
- Nieto, C. (2011), "Motivaciones para la migración de retorno. ¿Qué implicaciones para el desarrollo?", documento presentado en el Cuarto Congreso de la Red Internacional de Migración y Desarrollo, Quito, 18 al 20 de mayo.
- Notaro, Jorge (2005), "La calidad del empleo en el Uruguay, 1984-2003", *Documento de Trabajo*, N° 01/05, Montevideo, Instituto de Economía del Uruguay (IECON).
- Pellegrino, A. y M. Koolhaas (2008), "Migración internacional: los hogares de los emigrantes recientes", *Demografía de una sociedad en transición: la población uruguaya a inicios del siglo XX*, C. Varela (coord.), Montevideo, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República/Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA)/Ed. Trilce.
- Petras, E. y M. Kousis (1988), "Returning migrant characteristics and labor market demand in Greece", *International Migration Review*, vol. 22, N° 4.
- Piracha, M. y F. Vadean (2009), "Return migration and occupational choice", *Studies in Economics*, N° 0905, Departamento de Economía, Universidad de Kent.
- Prieto, V. y M. Koolhaas (2014), "Retorno reciente y empleo. Los casos de Ecuador, México y Uruguay", *Población y trabajo en América Latina: abordajes teórico-metodológicos y tendencias empíricas recientes*, L. Gandini y M. Padrón (eds.), Asociación Latinoamericana de Población (ALAP).
- Rivera Sánchez, L. (2013), "Migración de retorno y experiencias de reinserción en la zona metropolitana de la Ciudad de México", *REMHU- Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, Brasilia, año XXI, N° 41.
- Stark, O. (1991), *The Migration of Labour*, Cambridge, Basil Blackwell.
- Tacla, O. (2006), "La omisión censal en América Latina, 1950-2000", *serie Población y Desarrollo*, N° 65 (LC/L. 2475-P), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Whaba, J. (2015), "Who benefits from return migration to developing countries?", *IZA World of Labour*, vol. 123, febrero.
- Whaba, J. y Y. Zenou, (2012), "Out of sight, out of mind: migration, entrepreneurship, and social capital", *Regional Science and Urban Economics*, vol. 42, N° 5.

Anexo A1

Especificación de los modelos multivariados

Los tres modelos generales especificados incluyen controles por sexo, edad, nivel educativo y lugar de residencia. Los modelos cuyo universo es la población ocupada también incluyen controles asociados al grupo de ocupación, sector de actividad y categoría ocupacional. En particular, al tratarse de una encuesta, solo se incluyeron las categorías más relevantes por su importancia numérica o por haberse detectado una sobrerrepresentación de dicha categoría entre los retornados. El modelo 1 incluye los predictores que la literatura ha indicado como relevantes a la hora de explicar el nivel de empleo y de desempleo de una población. La diferencia entre dichos modelos respecto a los predictores utilizados por Prieto y Koolhaas (2014) para el estudio de los determinantes del acceso al empleo en México, el Ecuador y el Uruguay se refiere al detalle de la condición migratoria que, en este caso, permite desagregar año a año el tiempo transcurrido desde la fecha de retorno para los retornantes recientes (véase el cuadro A1.1).

Cuadro A1.1
Especificación de los modelos multivariados

Variables independientes	Categorías o descripción	M1	M2	M3
Condición migratoria	1 = no migrante (categoría de referencia)			
	2 = retornado, vive en el Uruguay desde hace menos de un año			
	3 = retornado, vive en el Uruguay desde hace un año			
	4 = retornado, vive en el Uruguay desde hace dos años	X		
	5 = retornado, vive en el Uruguay desde hace tres años			
	6 = retornado, vive en el Uruguay desde hace cuatro o cinco años			
	7 = retornado, vive en el Uruguay desde hace más de cinco años			
Condición migratoria resumida	1 = no migrante (categoría de referencia)			
	2 = retornado, vive en el Uruguay desde hace menos de tres años			
	3 = retornado, vive en el Uruguay desde hace tres, cuatro o cinco años		X	X
	4 = retornado, vive en el Uruguay desde hace más de cinco años			
Mujer	1 = mujer, 0 = varón	X	X	X
Edad	Edad, en años cumplidos hasta la fecha del censo o encuesta	X	X	X
Edad al cuadrado	Edad, expresada en forma cuadrática	X		X
Montevideo	1 = reside en Montevideo, 0 = resto del país	X	X	X
Unido	1 = tiene cónyuge o pareja en el hogar, 0 = otro estado	X		
Máximo nivel educativo alcanzado	1 = menos de ciclo básico completo (referencia)			
	2 = ciclo básico completo	X	X	X
	3 = bachillerato completo			
	4 = terciaria completa			
Hogar con menores de 6 años	1 = el hogar tiene un menor de seis años, 0 = otro estado	X	X	

Cuadro A1.1 (conclusión)

Variables independientes	Categorías o descripción	M1	M2	M3
Hogar con mayores de 70 años	1 = el hogar tiene un adulto de 70 años o más, 0 = otro estado	X	X	
ECH de 2012	1 = ECH de 2012, 0 = ECH de 2013		X	X
Ocupaciones calificadas	1 = en empleo principal trabaja como directivo, profesional o técnico, 0 = otro estado		X	X
Vendedores	1 = en empleo principal trabaja como vendedor, 0 = otro estado		X	X
Operarios	1 = empleo principal trabaja como operario, 0 = otro estado		X	X
Oficinistas	1 = en empleo principal trabaja como oficinista, 0 = otro estado		X	X
Vendedores	1 = en empleo principal trabaja como vendedor, 0 = otro estado		X	X
Construcción	1 = el sector de empleo principal es la construcción, 0 = otro estado		X	X
Comercio	1 = el sector de empleo principal es el comercio, 0 = otro estado		X	X
Transporte	1 = el sector de empleo principal es el transporte, 0 = otro estado		X	X
Industria manufacturera	1 = el sector de empleo principal es la industria manufacturera, 0 = otro estado		X	X
Asalariado privado	1 = categoría del empleo principal es asalariado privado, 0 = otro estado		X	X
Cuentapropista	1 = categoría del empleo principal es trabajador por cuenta propia, 0 = otro estado		X	X

Fuente: Elaboración propia.

Nota: La X indica que la variable fue incluida en el modelo.